MÉXICO - “Hay un ataque sistemático a la Normal de Ayotzinapa”: Entrevista con abogada de derechos humanos Maribel González Pedro

Carmen Herrera, Noticias Aliadas

Lunes 21 de diciembre de 2015, puesto en línea por Dial

6 de noviembre de 2015 - Noticias Aliadas - *Maribel González Pedro es abogada y activista del Centro de Derechos Humanos de la Montaña Tlachinollan del suroccidental estado de Guerrero. Su organización apoya a los familiares de los 43 estudiantes desaparecidos en setiembre del 2014 en Ayotzinapa, en su lucha legal por el esclarecimiento de este caso que ha estremecido no sólo a México, sino también a la comunidad internacional.*

Carmen Herrera, colaboradora de Noticias Aliadas, conversó con González Pedro sobre el origen de las Escuelas Normales Rurales, como se conoce en México a estos institutos pedagógicos, la política de educación comprometida con las poblaciones más marginadas de Guerrero y la represión sistemática a la comunidad educativa y estudiantil de la Escuela Normal Rural Raúl Isidro Burgos de Ayotzinapa.

¿Por qué cree usted que desaparecieron a los 43 estudiantes de Ayotzinapa?

El alto grado de impunidad en México, la violencia generalizada, la corrupción enraizada en los distintos niveles de gobierno ha permitido que violaciones graves como las de Ayotzinapa hayan ocurrido. Esta situación, ha permitido que a la fecha no haya una investigación seria por parte del Estado.

Este caso ha logrado trascender a la opinión pública internacional. ¿Por qué otros casos similares no han logrado ese impacto?

La desaparición de los 43 estudiantes movió mucho la conciencia de la sociedad mexicana porque son jóvenes que estaban en un proceso educativo, jóvenes de las zonas más marginadas de Guerrero, jóvenes indígenas, y por el hecho visible de la participación de los entes gubernamentales, de los agentes del Estado, que fue muy obvia en esta situación tanto por omisión como por comisión. Incluso antes de que se diera este hecho lamentable, nosotros ya lo habíamos denunciado.

Había un conocimiento de que las autoridades estaban involucradas en actividades ilícitas desde tiempo atrás e incluso estaban siendo objeto de investigación y el gobierno no hizo nada, incluso permitió que llegaran a esos puestos de poder, a esos puestos de representación y yo creo que ha tocado mucho a la sociedad mexicana por eso, porque eran estudiantes jóvenes en formación y México tiene una historia de ataques contra la juventud y eso pega mucho, pega porque tenemos hermanos, somos madres.

Este hecho ha evocado la masacre de Tlatelolco [ocurrida el 2 de octubre de 1968 en la que murieron centenares de estudiantes en Ciudad de México]. La historia de México ha sido una historia que se ataca a la juventud, que se criminaliza a los jóvenes y por eso es que este hecho ha movido mucho a la sociedad, ha creado mucha movilización, mucha conciencia, mucha indignación, mucha rabia.

Algunos analistas y académicos hablan que este caso es un mensaje de exterminio hacia las poblaciones indígenas. ¿Qué dice su organización al respecto?

El tema de Ayotzinapa da para mucho, da para analizarlo desde los diferentes puntos de vista y muchos lo han analizado así. La mayoría que estudia en la Normal Raúl Isidro Burgos de Ayotzinapa son hijos de

campesinos e hijos de indígenas provenientes de familias muy humildes de regiones con los más altos niveles de marginalidad, de pobreza, que no tienen acceso a la educación, y en este sentido la Normal de Ayotzinapa, con su internado, con la política que maneja de dar preferencia a los hijos de campesinos e indígenas, pues se convierte en la única opción de formación para estudiar para los jóvenes de la región.

Vemos que es un ataque sistemático, no de ahora. Lo de ahora es sumamente grave pero este ataque a la Normal de Ayotzinapa no es nuevo, ha sufrido ya desde su fundación [en 1926] varios ataques. Los más recientes han sido la desaparición de los 43 estudiantes y el del 12 de diciembre del 2011, cuando los estudiantes protestaban exigiendo matrículas, becas, a las que todos los años el Estado se niega a cumplir, y no es un favor que están pidiendo es un derechos constitucional. Ante la negativa, la juventud normalista protestó en la carretera que comunica Chilpancingo [capital de Guerrero] con Acapulco después de haber agotado todo el proceso de diálogo con el gobernador.

Ese día, la respuesta lamentable del gobierno fue hacer un operativo policiaco y en este desalojo violento asesinan a dos estudiantes de la Normal de Ayotzinapa, Jorge Alexis Herrera Pino y Gabriel Echeverría de Jesús, dos jóvenes estudiantes y hasta ahora los únicos dos policías ministeriales [dependientes de la Procuraduría General de la República (PGR)] que habían sido procesados, fueron liberados. Esto demuestra que sí hay un ataque sistemático a la Normal de Ayotzinapa.

¿Cuál es la razón de esta política del Estado en contra de la Normal de Ayotzinapa?

Para poder entender por qué se ataca a esta Normal de esta manera, tendríamos que hablar de la formación que brinda la escuela y entender la historia de las normales rurales de México.

Las normales rurales en México son producto de la revolución mexicana [de 1910]; la educación laica y gratuita fue un derecho conquistado por la revolución. De ahí surge el artículo tercero constitucional [que garantiza el derecho a la educación] y se da todo un proceso de cómo reconocerles a los pueblos originarios, a los campesinos, su derecho sobre la tierra y también se ve la necesidad de que tengan educación. En el sur de México, en Guerrero, la mayoría es indígena. Hay comunidades que no hablan castellano o son bilingües.

Se quiere atacar a la Normal por su ideología, que forma profesores rurales, jóvenes que se van a dedicar a enseñar a las comunidades indígenas a donde no llegan otros tipos de maestros y ellos llevan a las comunidades la formación que reciben en la Normal. En México, cuando se inicia la creación de las normales rurales en 1920, se crearon 36; en el 2015 tenemos sólo 16 normales rurales. El gobierno ha emprendido una política contra esta formación. En Guerrero el promedio educativo es de 2.3 grados.

El caso de Ayotzinapa no es un caso aislado. La Normal enseña a la comunidad estudiantil ser personas conscientes, pensantes, que buscan la transformación social, y Ayotzinapa siempre ha encarado las políticas gubernamentales asistencialistas del gobierno, las políticas represivas, ha criticado el sistema neoliberal, el sistema de partidos, ha hecho frente a esta política gubernamental y eso no le gusta al gobierno porque son jóvenes activos, no son jóvenes sumisos. No reciben una educación común en la que el maestro es el que habla, el que manda y el estudiante escucha, es pasivo. El estudiante de la Normal de Ayotzinapa es un estudiante activo.

Ellos escuchan a sus maestros, pero ellos también proponen. La capacidad de análisis y de propuestas que tienen los estudiantes es muy alta en comparación con otros estudiantes y eso no le gusta al gobierno. Un estudiante que es activo que va a revolucionar ideas, la forma de hacer las cosas, es una amenaza para el sistema que está implantado en el mundo.

¿Se podría decir que reciben una formación integral, que mezcla formación técnica con propuestas de cómo solucionar los problemas de sus comunidades?

Los ejes en los que se forman los jóvenes de Ayotzinapa toman en cuenta el entorno social en el que viven y al que van a regresar cuando ya sean profesionistas. Además dentro de su profesión hacen prácticas en sus comunidades, ellos desarrollan mucha empatía con la gente de las regiones de Guerrero porque

además de hacer sus prácticas con ellos, cuando hay necesidad de ayudarles a sembrar, a cosechar, ellos van a ayudar a la gente a levantar su cosecha. En el 2013, cuando hubo la tormenta que devastó el estado de Guerrero, los alumnos de Ayotzinapa fueron a ayudar a las comunidades cercanas a sacar el agua, a rescatar a algunas personas, ellos estuvieron ahí antes que llegara el Estado.

¿Qué está pasando actualmente, cuál es el plan de acción de la Normal de Ayotzinapa para encontrar a sus desaparecidos?

Todavía no hay una sospecha del paradero de los cuerpos, no se han identificado los restos. Las investigaciones siguen y no hay una investigación seria por parte del Estado, no hay una claridad de lo que pasó. Este es el proceso que se sigue por la vía legal y por eso se pidió la intervención de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos [CIDH] a través del Grupo de Expertos que son los que están coadyuvando en la investigación. Se pidieron medidas cautelares a la CIDH y ahorita está el caso en investigación penal ante la PGR.

Tanto los padres de los desaparecidos, como los estudiantes y la Normal, están apostando a establecer una fuerte vinculación con las diferentes organizaciones, con las diferentes luchas a nivel nacional. Están también en coordinación con diferentes procesos de paz para que se logre presionar al gobierno para que se haga una investigación exhaustiva. La normal sigue funcionando. La promoción de final de curso la dedicó a los desaparecidos. Seguir estudiando es una manera de continuar la lucha, es un acto de resistencia. Para los municipios del estado de Guerrero y para los jóvenes indígenas y campesinos, es la única opción para acceder a una educación laica, gratuita, científica y popular.

---

http://www.noticiasaliadas.org/articles.asp?art=7233